

Nestlan

LA PROTESTA

Periódico Anarquista de Doctrina y de Combate

Año XVI Núm. 145

Dirección y Administración, Apartado de Correo, 1181

Lima, Julio de 1926

Precio 5 ctvs.

MANUEL GONZALEZ PRADA

El 22 del presente mes, hace ocho años que falleció este apóstol de nuestro ideal, el único hombre sin mácula que, en el Perú, pudo fustigar, justiciaramente, hombres, credos e instituciones de un pasado ignominioso y un presente retardario y opresivo,

Hay *chauvinistas* que le invocan presentándolo como un ejemplo de patriotismo. Y no lo olvidamos: fué un ardoroso patriota en la guerra del 79 y pocos años después: su palabra acusadora fué un cauterio de las llagas purulentas que co-



profan a las clases sociales de arriba y abajo; las bandadas políticas, sus caudillos y las hordas religiosas fueron fulminadas con su verbo hecho rayo de luz y verdad.

Mas hombre libre y rectilíneo, moral, física e intelectualmente, no detuvo el vuelo de su pensamiento iconoclasta, sino que ascendió a las regiones del ideal que sintetizara sus renovadores anhelos de libertad y justicia, belleza y equidad humanas. Por eso, saliéndose del estrecho marco del libre pensamiento derribador de tem-

plos y perseguidor de frailes, y, alejándose del radicalismo burgués que plantea meras reformas políticas y sociales dejando subsistente el Estado, abrazó el anarquismo de Kropotkin y Sebastián Faure.

Podemos decir que Manuel González Prada, ferviente enamorado del racionalismo científico y humanista, fué el precursor del ideal anárquico en el Perú. No fué anarquista por selección de su espíritu ni mucho menos por pecar de modernismo, sino por un profundo repudio a las mentiras sociales y a los tiranos y farsantes, y un sincero amor a las reparaciones económicas—sociales de la masa trabajadora. Por eso llevó sus ideas anárquicas al pueblo. Lo comprueban así las conferencias y los artículos escritos por él en sus últimos años de vida.

Por haber abrazado el ideal anárquico, los *vanguardia*istas o sean los bolchevistas—políticos de nuevo cuño—brotados en los medios proletarios, acusan a González Prada de no ser realista, de carecer de sentido práctico, porque no fué estadista, caudillo político o conductor de masas. Mas, esta acusación bolchevista carece de verdad, pues el maestro nuestro, fué tan realista, miró, observó y analizó tan concienzudamente la estructura y el funcionamiento del orden social vigente que, en sus anhelos de una verdadera liquidación social, no cayó en las marañas del fracasado materialismo histórico de Carlos Marx y, antes bien, desdeñó los cantos de sirena y las panceas de los socialistas estadales; él llamó a las mayorías socialistas que invadían los parlamentos europeos antes de la guerra del 14, «montón de humo», y la gran carnicería humana esfumando ese *montón de humo*, dió la razón a él como a todos los anarquistas: él, refiriéndose a la política y los políticos, dijo: «Política quiere decir traición, hipocresía, mala fé, padre con guante blanco». «Los candidatos luchan—lucha de cuervos para dar picotazos en la ensangrentada cabeza de un moribundo; los políticos se agitan—agitación de vibriones en las entrañas de un cadáver».

De la Autoridad, él decía: «Nada corrompe ni malea tanto como el ejercicio de la autoridad, por momentánea y reducida que sea»..... Odiemos, pues, a las autoridades por la única razón de serlo; por el solo hecho de solicitar o ejercer mando, [se denuncia la perversidad en los instintos].

«Inquisidores laicos, los políticos mudan la *Dios-Iglesia* por el *Dios-Estado* y rechazan los misterios del Catolicismo para confesar los dogmas de la ley». —«Antes se negaba la moralidad sin la religión, hoy no se admite el orden sin las leyes, el individuo sin la autoridad, la fiera sin el domador». —«El individuo se ha degradado hasta el punto de convertirse en cuerpo sin alma, incondicionalmente sometido a la fuerza del Estado: para él suda y se agota en la mina, en el terruño y en la fábrica, por él lucha y muere en los campos de batallas». «Los que en nuestros días no conciben el movimiento social sin el motor del Estado, se parecen a los infelices que en pleno siglo XIX no comprendían como un tren pudiera ir y venir sin la tracción animal».

Sin embargo, los comunistas bolchevizantes, muy particularmente los señoritos profesores de la Universidad Popular, que sueñan con el Poder para establecer su dictadura del proletariado, baten el nombre de Manuel González Prada como una bandera.

¡Farsantes! Invocan el nombre del maestro enemigo de toda tiranía política, religiosa y económica para ganarse adeptos, para ocultar sus apetitos de miedo y predominio.

Mas, contra este régimen bolchevista como contra todo obstáculo que nos opongan las castas privilegiadas, estamos los libertarios que seguimos la senda del precursor de nuestro ideal. Manuel González Prada.

«*La Protesta*» al recordar una vez mas, reafirma su historia de propaganda y de lucha: todo por la Anarquía y adelante *sin detenernos a mirar los gusanos que el arado saca al Sol*.

Sobre la Violencia

(De "El Surco")

Por encima de ese criterio que juzga a la violencia o ve a ella como medio único de transformación, ponemos el nuestro que fija más en el factor educativo como medio revolucionario y por ende de transformación..... En verdad; *no se hace una revolución —cualquiera y en cualquier orden— con solo pensar en destruir violenta y torpemente las rémoras que obstaculizan esa revolución. Se dice que "un deseo de destrucción implica necesariamente un anhelo de construcción". El axioma resultaría verdadero y más positivo invertido en "un anhelo de construcción complica al deseo y al propósito de destrucción". El hecho de pensar en construir algo nuevo y mejor, incluye, sin pensarlo siquiera, el propósito de sustituir a algo de lo cual se está divorciado, a algo que es pero que no se quiere que sea más, por nocivo. No ocurre así con "el deseo de destrucción" que implica un anhelo de construcción"; pues que, colocado en primer término la violencia destructiva y siendo ésta puramente destructiva, se le da un valor que justamente solo debe darse a las fuerzas constructivas; puesto que al final lo que interesa es construir algo nuevo y mejor.*

Ninguna revolución que solo fie en la violencia como liberadora y transformadora, *logrará ser social. No es las lunas, ni el filo de las bayonetas, ni en el gesto y la ferocidad animal de ciertos "revolucionarios", donde radica la fuerza transformadora y constructiva de la nueva sociedad. Si es cierto que las circunstancias actuales obligan por insurrecciones violentas a derribar las mismas, no es menos cierto que éstas no son más que un puente, un medio inevitable, tan peligroso para la liberación como la reacción misma.*

Toda violencia es signo de *involución* y hasta de *negación*. Las revoluciones políticas tienen mucho de esa virtualidad involutiva; y tal vez sea ella su principal sostén; por eso es que no realizaron más que negaciones, etapas *regresivas* y con frecuencia trajeron consigo grandes *brutecimientos* mentales colectivos.

"¿Qué queréis que hagamos? gritan los gobernantes rusos bolchevistas, el pueblo no está preparado para vivir en libertad". Y tienen razón. Si el pueblo ruso estuviera en condiciones de vivir libremente, ya hubiera lanzado lejos a sus tiranizadores..... Por eso no hay que hacer revoluciones *involutivas*, no hay que hacer revoluciones puramente *destructivas*. No caigamos en errores viejos.

Si la revolución que se "avicina" tiene bastante siembra nuestra, bastantes ideas de *no gobierno*, de *no autoridad*, en el corazón de los hombres, ella nos dará la cosecha relativa a los esfuerzos y a la siembra. Pero si nosotros no hemos sembrado nada o poco, ¿por qué hemos de pretender frutos de un árbol que no plantamos? Nosotros no tenemos que pretender nada de nada, sino lo nuestro, lo que haya sido hecho con sangre y esfuerzos nuestros. Y si para otros dimos nuestro esfuerzo culpa nuestra fué; por no hacer lo nuestro para nosotros únicamente y no para otros.

La violencia, por el hecho de ser más brutalmente empleada o más sordidamente aplicada, no producirá la transformación de la sociedad a favor de nuestras ideas. Al revés, más fecunda será aquella revolución transformadora que sea *menos* violenta o prescinda totalmente de ella.

oir las cosas extrañas que dicen algunos camaradas, al definir, según ellos, los problemas de la revolución. Estamos cansados de ver asumir actitudes *protopélicas* y hartos de observar *ciertas cosas que pretenden pasar por revolucionarias*. No somos de aquellos que creen que la revolución debe caer del cielo, pero tampoco creemos que ella deba surgir necesariamente del fondo de las catácumbas.

No creemos que la interpretación *anárquica de la revolución* está contenida en la *irracundia* de gestos que, en la mayoría de los casos, no son otra cosa que manifestaciones de un estado de ánimo, cuando no el fruto de *morbosidades* del espíritu, que nos lleva muchas a ciertos ensayos *irreflexivos y fuera de sentido*.

Verdad es que el movimiento anarquista está enriquecido con ciertos hechos ante los cuales podemos inclinarnos sin peligro sin peligro de que nuestras ideas se desvanezcan; pero, para uno o dos gestos de esta naturaleza, se cuentan por docenas los que no pasan de *trifulcas piruetas ensayadas* en la cuerda de un *revolucionarismo* original. Y eso no puede ser el concepto de una idea que se propone realizar una transformación tan fundamental en la sociedad.

Los anarquistas pueden y deben encontrar solución *razonable y justiciera* a todos los problemas que se les presenten. Por eso es que se atreven a criticar el régimen de iniquidad que padecemos; por eso es que se proponen llevar a efecto una transformación que abarque la triple faz política, económica y moral de la sociedad; y por eso, también, es que su concepto de la revolución debe ser amplio y nítido, mayormente cuando ese cambio de valores debe realizarse con miras a un acuerdo de verdadera justicia. Que es precisamente lo que no debe olvidarse; luchamos contra la antitesis de la justicia, contra toda manifestación de fuerza inconsciente, sea ella el producto de la *irreflexión* o de un estado *morboso* del individuo.

O. R.

EL ESTUDIANTE y el OBRERO

(Para «La Protesta»)

El estudiante y el obrero siembran abundante siembra en el cerebro de los nenes. Ambos esperan la voz de los nuevos tiempos para verificar la *Revolución Social*.

El estudiante le dice al obrero: —Compañero: Ud, siembra las semillas en el campo o en la tierra, y yo siembro las ideas en los corazones proletarios.

—Entonces, ambos somos sembradores. Yo siembro en la tierra, para alimentar nuestros cuerpos; y Ud. siembra en los co-

razones gérmenes de amor, de filantropía y de redención: —Sí; en resumen diré: «Lo que se siembra sobre tierra sirve para alimentar el cuerpo; y lo que se siembra en los corazones sirve para alimentar el espíritu».

—Entonces, si ambos somos sembradores, somos hermanos; yo creo que ya llegará un día en que los estudiantes y obreros nos unamos, para coordinar los pensamientos anárquicos. Ambos luchamos por nuestra Revolución Social.

En esos interesantes momentos vivieron en aquellos dos corazones las palabras del maestro y apóstol González Prada: «El intelectual, el estudiante, elabora con su inteligencia, y el obrero elabora con sus manos».

Esa conversación oportuna les ha enloquecido de alegría a esos dos hermanos: estudiante y obrero.

En una palabra, la divisa debe ser la Anarquía.

El estudiante y el obrero dicen que se acercan a ese coro porvenir, donde habrá una humanidad exenta de todo prejuicio bastardo. Ya llegará ese magnífico día en que se cumpla esa voz de «la naturaleza» y de los «grandes hombres»: «De todos los pueblos del orbe hagamos un solo pueblo, y de toda la humanidad una sola familia».

Ambos, pues, anhelan desesperadamente hacer un nuevo mundo; ambos se unen para difundir y divulgar lo que dicen Kropotkin, Reclus, González Prada.

TEÓFILO PORTURAS VÁSQUEZ.

La Patria, El Ejército y La Guerra

He aquí algunos pensamientos, juzgados a través de las edades:

Un solo asesinato hace un criminal, miles de asesinatos, un héroe.

ERASMO.

El género humano durará siempre, la patria debe acabar.

DIDEROT.

Hay una virtud superior al patriotismo, el amor de la humanidad.

MABLY.

Las naciones están destinadas a fundirse para formar una sola que destruya las fronteras.

CHEVREUIL.

El amor de la patria es una mistificación.

ALFONSO KARR.

En cuanto a la guerra que es la ciencia de destruirnos mutuamente, de arruinar y perder nuestra propia especie, parece que la deseen las bestias que no la tienen.

MONTAIGNE.

El mal existe

Todos los hombres y todos los seres vivientes conocen el sufrimiento.

Sufrimos corporal y espiritualmente. Sufrimos a causa de las intemperies, de la miseria, de las enfermedades; sufrimos a causa de la ignorancia, de los vicios, de las injusticias y de las guerras. Niños hay que no nacen más que para sufrir y morir. Hombres para quienes la desgracia es tan pesada que mejor valdría que no hubiesen nacido.

El mal existe.

Ahora bien, de tres cosas una. 1º—Dios sabe que el mal existe, puede suprimirlo, y no quiere.

En este caso un Dios así sería muy vado, y por consiguiente, es inadmisibile.

2º—Dios sabe que el mal existe, quiere impedirlo y no puede. En este caso, Dios es impotente y por lo tanto inadmisibile.

3º—Dios no sabe que el mal existe. En este caso es un Dios sin inteligencia y malo y, por lo tanto, es inadmisibile.

No es posible ninguna otra hipótesis. Por consiguiente, Dios no existe.

EPICURO.

Concepto de la Revolución

Mal que nos pese, debemos confesar que estamos cansados de

¡Saco y Vanzetti!

En estos momentos en que la tragedia quiere repetirse en Chicago, con estos dos hombres vociferadores de la verdad y la justicia humana; debemos todos los anarquistas, limpiar las aspersiones surgidas por criterios distintos en la apreciación de nuestra lucha.

Dada la supresión brutal que ejerce el Estado es necesario que sin fusionarnos cohesionemos nuestra labor de defensa y ratificación.

Detengamos siquiera por lo que significa el anarquismo, el impulso de nuestras pasiones y hagamosle ver a todos nuestros destructores que somos capaces de trabajar solidarios, en estos instantes de prueba para el ideal y los idealistas.

Pues, en estas siluetas humanas, afirmadoras de la doctrina libertaria frente a tanta decadencia moral, no se pretende otra cosa que empuñar la luz penetrante de su bondad y de su querer.

Conque, por el anarquismo compañeros; respondamos unidos que Sacco y Vanzetti, no deben morir.

Y para asegurar este anhelo solo nos basta una cosa: la de agitar en el corazón del pueblo una corriente capaz de cruzar los hilos tejidos por los infames que hoy tratan de efectuar otro crimen tan nefasto como el de 1887!



Dejemos todos los tubos y las dudas. Rompámos las cortinas que cubre el excéntrico del crimen legalizado por esta sociedad inquisitorial.

Huguémos ver al pueblo que sufre todas las ignominias q' a Sacco y Vanzetti, se les quiere electrocutar por el único hecho de combatir al propietario y al autoritarismo, únicas fuentes victimarias de la Humanidad.

Efectuemos manifestaciones que concuerden con nuestros anhelos en el seno de los pobres dignos ya, que el egoísmo burgués ha envenenado a las mentidas organizaciones sindicales.

Demonos todos; por la libertad de estos añi-bra los explotadores del mundo que visionan todos los nobles seres de la tierra.

El Viejo Paria.

La ocasión es decisiva

También está en grave peligro y que amenaza la libertad y la vida de nuestros compañeros de la Oroya, lo que tiene que remover nuestras conciencias y avivar nuestras energías liberatrices.

Desde 1921 en la prisión sin haber sido siquiera juzgados.....! ¿Quién negará su ayuda para arrancar de la cárcel de Guadalupe y de Santo Tomás, a esos obreros y obreras, cuya inocencia será un continuo grito de condenación para el régimen brutal que así atropella a los trabajadores en nombre de las leyes?

El Sindicalista Revolucionario

(Continuación)

Ahara bien, ¿en nuestro ambiente obrero se interpreta en su verdadero sentido el sindicalismo revolucionario? Pregunta es ésta que deben hacerla todos los obreros que sinceramente aman la organización obrera, y buscando siempre la verdad con la antorcha de la historia, con el análisis y un criterio justo y razonable, responderse así mismos, sin rencores, preconcebidos ni antagonismos mezquinos.

Por nuestra parte declaramos que se teoriza y se practica torcidamente el sindicalismo revolucionario.

La carta del secretario general de la Federación Obrera Local, publicada en la edición matinal de «El Comercio» del día 29 de Enero último, justifica nuestras apreciaciones.

Cabe decir que, ante el rimbombante título que de algún tiempo a esta parte viene usando la F. O. L., «El Comercio» tocó la campana del escándalo y alarma para amedrentar a los obreros intonsos o conservadores, alejándolos del sindicalismo revolucionario, y para prevenir a los patrones contra los obreros u organizaciones que se llamen sindicalistas revolucionarias. «El Comercio», como viejo zorro, quiso conocer hasta donde iba la acción y los ideales de los obreros que se esudaban en la «Central Consultiva de las organizaciones sindicalistas revolucionarias», y demostrado una sorpresa inverosímil, urlió la trampa a fin de arrancar una confesión paladina de la Central Consultiva. Y consiguió su objeto, porque arrancó la Carta confesión del secretario general de la Local, en la cual se manifiesta que los obreros de esta Central no entrañan un peligro para la tranquilidad social, antes bien desean que ese interpreten en su verdadero aspecto sus penalidades y se les ponga remedio eficaz, a fin de que el país prospere en la paz y la quietud, — y nosotros, como una lógica consecuencia de esas declaraciones, agregamos—aunque la explotación y la dominación de que son víctimas los obreros, perduren eternamente.

Se dice también en la aludida carta: «Estamos incondicionalmente con todo lo que signifique un paso mas allá de la rutina ambiente». Quiere decir, entonces, que si algún día surgiera un gobierno, burgués o proletario, ofreciendo algunas ventajas o reformas a los obreros, estos seudo-sindicalistas revolucionarios estarían con ese gobierno. Y entonces, ¡adios revolución social, adiós abolición del patrono y el salariado, adiós emancipación de los obreros! Con ra-

zón marchan de acuerdo con la muchachada estudiantil político-bolchevista de la U. P. y de «Claridad». Y «El Comercio» al llamar a los obreros de la Local evolucionistas y no revolucionarios, dijo llanamente una verdad.

En la misma carta se dice que el sindicalismo revolucionario aclamado en el Congreso Local Obrero celebrado en Lima en 1921, es la norma orientadora de la Local Obrera, y más abajo se agrega: «nuestra orientación es política»; es decir que no aceptan ni rechazan las luchas políticas. Y esto es una contradicción del redactor de dicha carta, a más de una mixtificación del acuerdo del Congreso Local Obrero, tomando en sesión del 27 de Abril de 1921, que dice:

«El Congreso Local Obrero, dada la experiencia adquirida por el proletariado de éste como los demás países, sobre el valor real de su fuerza organizada y el valor ficticio, nulo y perjudicial de la acción política;

Acuerta: Que las organizaciones obreras deben apartarse por completo de la acción política y combatirla por cuanto sus luchas son luchas de partidos o círculos llamados a predominar sobre el pueblo, y son incompatibles con la organización sindical que persigue la emancipación de los obreros mediante su propio esfuerzo».

A muchos otros comentarios y referencias se presta las tantas veces aludida carta-confesión de la Local, pero con lo dicho nos basta confirmar que ésta Central Consultiva no interpreta fielmente el sindicalismo revolucionario, sistema de organización obrera con métodos de acción dignificadora y rebelde que, nunca por nunca, pueden ser el hacer cola a la cacareada filantropía burguesa, celebrando la titulada fiesta de los niños huérfanos abandonados en la inclusa,—obra de los prejuicios y la miseria de este orden social—con charlotadas y fanfarrias militares, que nunca por nunca pueden ser el dar espectáculos salvajes como son las corridas de toros; que nunca por nunca puede ser el enviar peticiones al gobierno sobre la derogación de la ley vial, amainando esos memoriales de agua de maltras, propios de la Confederación de Artesanos y la Asamblea de Sociedades Unidas, las gustas protestas y las rebeldías del proletariado.

No: el sindicalismo revolucionario no puede ser esas fiestas vanales de origen burgués, ni esos memoriales kilométricos que

no convencen a los tigres ni a las hienas del orden social vigente.

(Continuará).

NOTA.—El artículo anterior a este publicado en "La Protesta" del primero de Mayo, salió con muchos errores de corrección debido a la premura con que se confeccionó el periódico, errores que habría salvado el lector.

Fragmentos

El anarquismo es una de esas doctrinas que emparellan el pensamiento y *excomulgan* brutalmente a cualquiera que no se someta a ella en Todo y por Todo.

El anarquista es por temperamento y por *definición* refractario a todo *reclutamiento* que *trance al espíritu límites y restrinja la vida*.

No hay, no puede haber, ni *credo* ni *catecismo* libertario.

Lo que existe, y constituye lo que se puede denominar la doctrina anarquista, es un conjunto de *principios generales*, de *concepciones fundamentales* y de *aplicaciones prácticas*, sobre las cuales se ha establecido el acuerdo entre individuos que piensan como enemigos de la Autoridad, y luchan, *aislados o colectivamente*, contra todas las disciplinas y trabas políticas, económicas, intelectuales y morales que derivan de ella.

Puede, pues, *haber*, y en efecto **HAY**, muchas *variedades* de anarquistas; pero todas tienen un *rasgo común* que las *une*, al mismo tiempo que los *separa* de todas las otras variedades humanas.

Este punto común es la *negación* del principio de autoridad en la organización social y el odio a las trabas que tienen origen en las instituciones basadas sobre este principio.

SEBASTIÁN FAURE.

EL GRUPO A. REGENERACION

El sábado 29 de Mayo el grupo de «La Protesta» organizó una función con el concurso del grupo «Artístico Regeneración», poniendo en escena el bozeto dramático «Nuestro Triunfo». El éxito de nuestra velada sobrepasa a nuestros cálculos mas optimistas, pues el local estaba completamente lleno de compañeros y simpatizantes.

Continuando la obra cultural que viene realizando éste cuadro artístico, pronto dará una función a beneficio de «La Protesta» y, pondrá en escena las obras: «El soldado desconocido» y «Nuestro Triunfo».

Esta agrupación pide a los

compañeros que le remitan obras teatrales por medio de esta dirección.

Criticas

Hagamos crítica pero no calumnia. La crítica fundamental sirve para fustigar los males actos y encarrilarlos hacia al bien. La calumnia destruye y sirve hasta para entregar a los compañeros en manos de la autoridad.

Las ideas no son los individuos.

Las ideas se discuten con razones y fundamentos basados en su verdad.

Hay anarquistas que dicen ser partidarios de la violencia es la conservación de la ferocidad humana que la emplea cuando se ve atacada. Esta no es una doctrina para sustentarla o propagarla, es simplemente la acción de la fuerza bruta consciente o inconcientemente empleada.

Si hay anarquistas de verdad que sustentan ese criterio no deben gastar palabras para convencer a los incredulos. Deben actuar en el instante preciso para demostrar que vale mas un acto de esos que llaman «violencia» que todas las protestas escritas o verbales.

Es necesario que terminen las mezquindades personalistas para dedicarnos a la propaganda de las ideas. Debemos vocerar éstas doquier que nos encontramos, ya sea en la iglesia, en la cárcel, el campo, el taller, etc. etc. Hay que hacer propaganda anarquista y no obra anarquizadora.

JOSÉ CRISTÓBAL CASTRO.

Por qué no decir la verdad?

Esperaba que el «Obrero Anarquista» se llegara a decir la verdad pero a la reiterada imposibilidad de D. José Cervantes—José Moreno—de presentar esta tal como es, me veo obligado a plantear la solución de los siguientes puntos:

1º—No es cierto que D. José abusó de la confianza que en él depositara el grupo «La Protes-

ta» como guardador del material de impresión que se había adquirido, incautandose dicho material arbitrariamente?

2º—No es verdad que todas las erogaciones y actuaciones literario-Musical para adquirir material de impresión, fué precedido del anuncio «Pro-imprensa «La Protesta»»?

3º—No es cierto que los trabajadores cooperaron en el entendimiento de que «La Protesta» se había propuesto montar su taller tipográfico para vivir al margen de la censura autoritaria?

Pues, si todo esto es cierto, cierto es también que no se realizó la asamblea que menciona D. José por que nunca asistieron los del conclave en embrión que se esforzaban por dar a luz a la agrupación de «última hora» llamada «lucha de horas» en nombre de la cual se hacía la enajenación de lo que era exclusivo del periódico «La Protesta»

Ahora si el hecho de llamarse anarquista, les da derecho para no reconocer lo que, en este medio, a cada cual le hace falta, en buena hora.

Pueden seguir desplumando á cuantos se dejen.

Todo lo demás, se reduce a mezquindades personalistas y rastroseras miserias humanas que nada tienen que ver con la existencia de esta hoja.

Mientras no se responda categóricamente a los puntos planteados «La Protesta» no se ocupará más de estas vivezas.

E. RACCHUNÚ

Agrupación A. Indígena «Hacia La Humanidad Libre-Kuancaire»

Esta agrupación se dispone por todos los medios a su alcance, a hacer una propaganda intensa entre los trabajadores, de los humanos y elevados ideales del comunismo anárquico.

Al respecto, pedimos a los compañeros e instituciones nos manden material de propaganda para difundirla especialmente entre los obreros del campo, que le hace bastante falta toda correspondencia y material de propaganda dirigirlo a nombre de A. paricio Vasquez Humincaré, (provincia Huarochiri).

EL SECRETARIO.

Pensamiento

El Patrón del taller en qu edía a día dejás grones de vida, es un hombre igual a tí; no bajes la vista frente a él; acostumbtrate a mirarlo cara a cara y tobraras confianza de tu personalidad.

La Patria, el-Ejército y La Guerra

(Continuación)

En el año 2000 no habrá guerra ni fronteras regadas con sangre humana.

BERTHELOT.

Para terminar, expongo el pensamiento tan verdadero como original de un publicista inglés que vivió de 1611 a 1677:

«Poned unos perritos en un saco y sacudidle: los perros se morderán unos a otros y a ninguno le acudirá la idea de morder la mano que los sacude.»

HARRINGTON.

BALANCE DEL MES DE MAYO

ENTRADAS

Zúñiga, soles 5; Bachumán, Luis Bernales, 1 sol; Bidaire, etc., de una lista, 5.70; León, sol; Aguilar, soles 1.40; Miguel Zúñiga, 2.50; García, 1.20; Bandín, 1 sol; Rosas, soles 2.00; Conde, 2, T. Vega soles 1.20; Villanueva, 70 centavos; Aguirre, soles 2.20; Santamaría, 50 centavos; Luis, 20 centavos; Hues, 1 sol; Alcantara, 1 sol; Bora, 50 centavos; Siña, Castro 50 centavos; un Paria soles 3.—Total S. 39.60

De un sobrante..... 2.00

S. 66.20

SALIDAS

Por Imp..... S. 55.00
Estampillas..... 0180
Útiles secretario..... 0110

Total..... S. 57.90

RESUMEN

Entradas..... S. 60.27
Gastos..... 57.90

Superavit..... S. 2.37

S. E. u O.

EROGACIONES RECIBIDAS PRO-LOCAL MINAS.

Rosas, soles 1; Aguilar, 1.50; P. Flores, 50 centavos; García, 20; un Paria, soles 1; N. Vega, 50 centavos; B. Conde, soles 1; de X. X. soles 1.20; Agrupación de los Sembradores, soles 2; Zúñiga, 50 centavos; Erogación efectuada en la reunión del grupo, S. 9.25; de una rifa, 1.80.—Total S. 20.25.

S. E. u O.

NOTA—Los compañeros que deseen detalles al respecto, pedir a la Administración.